

SCOTT CUNNINGHAM

WICCA

UNA GUÍA PARA LA PRÁCTICA INDIVIDUAL

CONTIENE
«EL LIBRO
DE SOMBRAS»,
DEL MISMO AUTOR

La Wicca es una religión que celebra nuestra armonía con la Naturaleza, y esta obra es una positiva experiencia individual acerca de la misma que enriquecerá singularmente al lector. Este libro rompe con muchos de los mitos y tabúes que envuelven a la moderna Brujería y ha sido estructurado para que cualquiera, allá dónde se encuentre, pueda practicar esta religión, porque no se requieren iniciaciones y está pensado para el practicante solitario.

Este libro está dedicado a las fuerzas poderosas
que nos guían y nos cuidan sin importar cómo
las llamemos.

Prefacio

Este libro, resultado de dieciséis años de experiencia práctica y búsqueda, es un manual y guía que acentúa las más básicas teoría y práctica de la Wicca. Está escrito teniendo en mente el estudiante o practicante solitario; no hay rituales de Covens o dinámicas de grupos mágicos en su interior.

La Wicca descrita aquí es «nueva». No es la revelación de antiguos ritual transmitidos por miles de años. Esto no los invalida, sin embargo, pues están basados en prácticas tradicionales.

Un encantamiento de tres mil años a Inanna no es necesariamente más poderoso o eficaz que uno improvisado durante un rito privado. La persona que practica el rito o conjuro determina su efectividad.

Si encantamientos centenarios no son para usted más que balbuceos sin sentido, la posibilidad de que funcione el ritual es casi nula, así como no funcionara una ceremonia Shintoísta en las manos de un Metodista. Para ser efectivos, los rituales deben hablarle.

Los rituales están para algunos en el corazón de la Wicca, y son placenteros agregados a la filosofía y forma de vida Wiccans para otros. En la Wicca, como en otras religiones, el ritual es un medio de contactar con lo divino. Un ritual eficaz une al adorador con la divinidad, uno ineficaz mata la espiritualidad.

Hay rituales en este libro, cierto, pero son meramente indicadores y guías, no escrituras sagradas. Los he escrito

de modo que otros, usándolos como indicaciones generales, puedan crear el suyo.

Algunos podían decir, «Este es solamente su punto de vista. ¡Deseamos la verdadera Wicca! ¡Revélanos los secretos!».

No hay, y no podría haber nunca, una «forma pura» o «verdadera» o «genuina» de Wicca. No hay agencias estatales que los concentren, no hay líderes de carne y hueso, ni hay mensajeros o profetas universalmente reconocidos. Aunque algunas formas específicas y estructuradas de Wicca de hecho existen, no están todas de acuerdo a cerca de los rituales, el simbolismo, y la teología. Debido a este individualismo sano, ningún sistema filosófico o ritual ha emergido para consumir a los demás.

La Wicca es variada y multifacética. Como en otras religiones, la experiencia espiritual Wiccan es compartida solo con la divinidad. Este libro es simplemente una manera, basada en mi experiencia y la instrucción que he recibido, para practicar la Wicca.

Aunque lo he escrito, yo no lo he inventado. El joyero que talla una esmeralda en bruto no ha creado la gema, ni el alfarero ha creado la arcilla. He intentado presentar una mezcla de los principales temas y estructuras rituales de la Wicca, no para crear una nueva forma, sino para presentar una de forma que otros puedan desarrollar sus propias prácticas Wiccan.

Cuando comencé a aprender Wicca, había pocos libros sobre el tema, y ningún Libro de las Sombras publicado. Los rituales y textos mágicos son secretos en varias tradiciones de la Wicca, y no ha sido hasta recientemente que algunos sistemas fueron hechos «públicos». Debido a esto, pocos Wiccanos escribían libros describiendo los rituales y las enseñanzas internas de la Wicca. Aquellos fuera de la Wicca (o Arte, como también es conocida) que sobre ella escribieran, forzosamente proporcionarían informaciones erróneas o incompletas.

Pocos años después de mi ingreso en la Wicca, sin embargo, muchos libros auténticos e informativos comenzaron a ser publicados. A medida que proseguía mis estudios, tanto independientemente como junto a profesores que encontré, percibí que alguien que tratase de aprender y practicar la Wicca basándose únicamente en las fuentes publicadas adquiriría una visión tristemente desequilibrada.

Gran parte de los autores Wiccanos transmitían su propia forma de Wicca. En el fondo tiene sentido: enseñaban lo que sabían. Desafortunadamente, muchos de los principales autores Wiccans poseen puntos de vista similares, y por tanto la mayoría del material publicado es repetitivo.

Además, la mayor parte de esas obras están enfocadas a la Wicca de Covens (grupos). Eso constituye un gran problema para los que no consiguen encontrar un mínimo de cuatro o cinco personas interesadas y compatibles para la creación de un Coven. También lanza un fardo para los que deseen una práctica religiosa privada.

Quizá, la verdadera razón que me llevó a escribir este libro —al margen de numerosas peticiones— sea estrictamente personal. No solamente deseo presentar una alternativa a los libros sobrios y estructurados sobre Wicca, también quiero devolver algo por el entrenamiento que he recibido en esta religión contemporánea.

Aunque ocasionalmente imparto lecciones, y la Wicca siempre atrae un gran público, prefiero el medio de la palabra impresa para resaltar algunas de las cosas que he aprendido. A pesar de que nada puede sustituir la enseñanza cara a cara, no es un método muy práctico para todos los que desean aprender.

Y fue así que, hace algunos años, comencé a hacer anotaciones y capítulos que finalmente se convertirían en este libro. Para evitar ser demasiado obtuso (Sybil Leek dijo una vez que es peligroso escribir sobre la propia religión: estamos muy próximos a ella), pedí a amigos Wiccanos leer y comentar sobre los primeros rasguños para asegurarme de

que la visión de la Wicca aquí presentada no fuese excesivamente limitada o dogmática.

Por favor, no se me malinterprete. Aunque el objetivo de este libro es una mayor comprensión, y apreciación de la Wicca, no hago proselitismo. Como muchos Wiccanos, no pretendo cambiar sus creencias religiosas y espirituales; no me interesa.

No obstante, con el creciente interés en religiones no tradicionales, preocupaciones por la destrucción ambiental y un vasto interés en la religión Wiccan, espero que este libro responda parcialmente a una de las preguntas que más comúnmente me hacen: «¿Qué es la Wicca?».

Nota lingüística

Actualmente hay mucho desacuerdo respecto al significado exacto (y original) de la palabra «Wicca». No es mi intención sumarme a tales discusiones, pero no creo que pueda usar este término sin definirlo. Por consiguiente, «Wicca» se empleará en este libro para describir la religión misma (una religión pagana libremente organizada, que se enfoca en la reverencia a las fuerzas creativas de la naturaleza, usualmente simbolizadas por una Diosa y un Dios), además de «Wiccan» para referir a sus practicantes de ambos sexos.

El término «warlock» (hechicero, Brujo), aunque a veces es usado para describir practicantes masculinos, casi nunca es usado por los Wiccans (que prefieren el tradicional «witch», Bruja, o «male witch» para especificar); por tal razón, no lo he incluido en este trabajo. Aunque algunos utilizan «Wicca» y «hechicero(a)» casi intercambiabilmente, prefiero el término más antiguo «Wiccan» y, por ende, lo empleo casi exclusivamente.

Introducción

La Wicca, la religión de las Brujas, durante mucho tiempo ha estado oculta en secreto. Cualquiera interesado en aprender «el Arte» debía contentarse con pequeñas pistas de libros y artículos. Los Wiccanos no dirían mucho, salvo que no estaban buscando nuevos miembros.

Actualmente, un número creciente de personas está insatisfecho con la estructura de las religiones tradicionales. Muchos buscan una religión de apoyo personal, una que celebre tanto a la realidad física como la espiritual, en la cual la sintonía con las deidades sea complementada por la práctica de la magia.

La Wicca es exactamente así, centrada en torno de la reverencia a la Naturaleza en la forma de la Diosa y del Dios. Sus raíces espirituales en la antigüedad, la aceptación de la magia y su naturaleza misteriosa la vuelven particularmente atrayente. Hasta hace poco tiempo, la falta de información pública acerca de la Wicca y su aparente exclusividad causaban mucha frustración a los estudiantes interesados.

La Wicca no busca nuevos miembros. Y ésta ha sido una de las mayores piedras en el camino de los que desean aprender sus rituales y formas de magia. La Wicca no intenta seducir porque, al contrario de la mayoría de las religiones occidentales, no alega ser el único y verdadero camino hacia lo Divino.

Con el creciente número de interesados en practicar la Wicca, tal vez sea la hora de permitir que toda la luz de la

reciente Era de Acuario ilumine estos modos. Hacerlo no es proclamar la Wicca como la salvación de nuestro planeta, sino más bien presentarla a los que deseen aprenderla.

Muchos obstáculos han surgido. En el pasado, la única manera de ingresar en la Wicca era: a) Contactar un iniciado Wicciano, normalmente miembro de un Coven y b) Ser convocado. Si no se conocía ninguna bruja, no se tenía mucha suerte, pues la iniciación era un prerrequisito indispensable.

Actualmente, los tiempos están cambiando. Estamos madurando, tal vez demasiado rápido. Nuestra tecnología sobrepasa la sabiduría para usarla. Un amplio desasosiego se extiende por el globo, y la amenaza de la guerra se cierne sobre la mayoría de las más de seis billones de personas que viven en ella.

La Wicca como religión también está cambiando. Y esto es necesario si espera ser algo más que una mera curiosidad de una época pasada. Los herederos de la Wicca deben proyectar firmemente su religión para un futuro si quieren que tenga algo que ofrecer a las generaciones futuras.

Una vez llegados al punto en que un simple malentendido puede acabar con nuestro planeta como lo conocemos, jamás ha habido un periodo en el que la Wicca, en tanto religión volcada a la naturaleza, tuviese más que ofrecer.

Este libro rompe con muchas convenciones de la Wicca. Fue estructurado para que cualquiera, en cualquier lugar del mundo, pueda practicar la Wicca. Ninguna iniciación es necesaria. Está diseñado para el practicante solitario, dada la dificultad de encontrar a otros con intereses similares, especialmente en áreas rurales.

La Wicca es una religión festiva que brota de nuestra unión con la naturaleza. Es una unión con las Diosas y Dioses, las energías universales que crearon toda existencia. Es una celebración de la vida, positiva y personal.

Y la hora está disponible para todos.

Sección I La Teoría

Capítulo 1

Wicca y Chamanismo

El Chamanismo ha sido considerado la primera religión. Existía antes de las mas antiguas civilizaciones, antes de que nuestros ancestros diesen sus primeros pasos en su larga jornada rumbo al presente. Antes de ese tiempo, los chamanes eran los curanderos, responsables para la distribución del poder, masculino e femenino. Ellos operaban magia y se comunicaban con los espíritus de la naturaleza.

Los chamanes fueron los primeros humanos con conocimiento. Ellos lo crearon, descubrieron, cultivaron y utilizaron. El conocimiento es poder; los hombres y mujeres que la poseían en aquellos días eran chamanes.

¿De qué modo los chamanes descubrían y capturaban este poder? Por medio del éxtasis —estados alterados de consciencia por los cuales ellos se comunicaban con las fuerzas del universo—. Los primeros chamanes adquirían ese estado con la utilización de herramientas como el ayuno, sed, autoflagelación, ingestión de sustancias alucinógenas, concentración y demás. Una vez controladas, tales técnicas permitían que ellos ganaran conciencia de otros mundos, no físicos.

Todo conocimiento mágico fue obtenido por medio de esas «cambios de consciencia». Encuentros con espíritus y deidades, plantas y animales ampliaron nuevos puntos de vista. Entre su propia gente, los chamanes generalmente compartían parte de ese conocimiento, reservando el resto para uso personal. La sabiduría chamánica no era para consumo público.

Posteriormente, los chamanes perfeccionaron el uso de instrumentos para facilitar esas alteraciones de consciencia, marcando el surgimiento de los rituales de magia. Los cha-

manes alrededor del mundo todavía usan instrumentos como tambores, objetos reflectivos, música, cánticos y danza. Realmente, los rituales chamánicos más eficaces son los que utilizan tanto herramientas naturales como artificiales —el ruido de la brisa, el quebrar de las olas del océano, llamas danzantes, repiques constantes de un tambor—. Todo eso, combinado con la oscuridad de la noche y los cantos, acaba por abrumar los sentidos, forzando la alteración de la conciencia del mundo físico hacia los vastos reinos de la energía. Tales son los ritos chamánicos aún existen en nuestros días.

De esos primitivos comienzos surgirían todas las formas de magia y religión, incluyendo la Wicca. A pesar de la actual controversia acerca de la «antigüedad» de la Wicca, ésta espiritualmente desciende de esos ritos. Y aunque refinada y alterada por nuestro mundo, la Wicca aún toca nuestra alma y causa éxtasis —cambios de consciencia—, uniéndonos a lo Divino. Muchas de las «técnicas» de la Wicca son de origen chamánico.

De este modo, la Wicca puede ser descrita como una religión chamánica. Como en el Chamanismo, apenas un grupo selecto siéntese coaccionado a adentrarse en este círculo de luz.

Hoy, la Wicca ha abandonado las provocaciones de dolor y el uso de alucinógenos, a favor de los cánticos, la meditación, concentración, visualización, música, danza, invocación y drama ritual. Con estas herramientas espirituales, la Wicca alcanza un estado de consciencia ritual semejante a aquellos obtenidos por las más brutales provocaciones chamánicas.

He utilizado deliberadamente el término «estado alterado de conciencia». Tales estados no son antinaturales, sino un desvío de la consciencia despierta «normal». La Wicca enseña que la naturaleza incluye un amplio espectro de estados mentales y espirituales de los cuáles la mayoría de nosotros somos ignorantes. Los efectivos rituales Wiccanos

nos posibilitan penetrar en tales estados, permitiéndonos comulgar y comunicarnos con la Diosa y con el Dios.

Al contrario de algunas religiones, la Wicca no ve lo Divino como algo distante. La Diosa y el Dios están dentro de nosotros y se manifiestan en toda la naturaleza. Esto es la universalidad: no hay nada que no sea de los Dioses.

Un estudio sobre el Chamanismo revela mucho de la naturaleza de la magia y de las experiencias religiosas en general, y de la Wicca en particular (vea lista de libros recomendados en la Bibliografía). Utilizando el ritual como un modo de ingresar a la consciencia ritual, el chamán Wicca expande constantemente su conocimiento, y el conocimiento es poder. La Wicca ayuda a sus practicantes a entender el universo y nuestro lugar en él.

En este momento, la Wicca es una religión con muchas variaciones. Por ser un sistema tan personalmente estructurado, lo máximo que puedo hacer es declarar datos genéricos sobre su credo y a partir de ahí, filtrándolos con mi experiencia y conocimientos, crear un cuadro de la naturaleza de la Wicca.

La Wicca, así como muchas otras religiones, reconoce la Dualidad de lo Divino. Reverencia tanto a la Diosa como al Dios. Ellos son iguales, cálidos y afectuosos, no distantes ni morando en el «paraíso», sino omnipresentes en todo el universo.

La Wicca nos enseña también que el mundo físico es apenas una de muchas realidades. Lo físico no es la más alta expresión absoluta, ni es lo espiritual «más puro» que la base. La única diferencia entre lo físico y lo espiritual es que lo primero es más denso.

Como las religiones orientales, también la Wicca abraza la doctrina de la reencarnación, ese tema tan mal comprendido. Al diferencia de dichas filosofías orientales, no obstante, la Wicca no enseña que tras la muerte física nuestras almas vayan a reencarnar en otras que no sean humanas. Además, pocos practicantes creen que iniciamos nuestra

existencia como piedras, árboles o aves antes de evolucionar al punto de poder reencarnar como seres humanos. A pesar de tales criaturas y sustancias poseen una cierta clase de alma, no es del mismo tipo que la que nosotros, humanos, poseemos.

La reencarnación es aceptada como un hecho por millones de personas, tanto en oriente como en occidente. Responde a muchas preguntas: ¿Qué ocurre después de la muerte? ¿Por qué tenemos el recuerdo de cosas que jamás hicimos en nuestra vida? ¿Por qué hay veces que somos inexplicablemente atraídos por lugares o personas que nunca antes habíamos visto?

Seguramente, la reencarnación no puede responder totalmente a todas esas cuestiones, pero ahí está para ser estudiada. No es algo que deba ser creído. A través de la contemplación, la reflexión, la meditación y el auto-análisis muchos llegarán al punto en que la acepten como un hecho. Para mayores información acerca de este tema, véase el Capítulo 9: La Espiral del Renacimiento.

El ideal Wiccano de moralidad es simple: haz lo que desees, mientras no dañes a nadie. Esta regla contiene otra condición implícita: no haga nada que le perjudique tampoco a usted. Así, si usted como Wiccan abusa de su organismo, negándole las necesidades de la vida o hiriéndose a sí mismo de cualquier otro modo, estará usted violando este principio.

Esto es más que una mera cuestión de supervivencia; esto asegura que estará en buenas condiciones para asumir la tarea de preservar y mejorar nuestro mundo, pues el cuidado y el amor por nuestro planeta es parte vital de la Wicca.

La Wicca es una religión que utiliza la magia. Esta es una de sus características mas distintivas y atrayente. ¿Magia religiosa? No es tan extraño como puede parecer. Los sacerdotes católicos utilizan «magia» para transformar un pedazo de pan en el cuerpo de un «salvador» largo tiempo

fallecido. La oración —instrumento común a muchas religiones— es simplemente una forma de concentración y comunicación con lo Divino. Si la concentración fuera ampliada, las energías pasan a ser enviadas junto a los pensamientos que harán, con el tiempo, que la plegaria se torne realidad. Las plegarias, por tanto, son una forma de magia.

Magia es la práctica de utilizar energías naturales (aunque poco comprendidas) para efectuar cambios necesarios. En la Wicca, la magia es utilizada como instrumento para consagrar áreas rituales, mejorarnos a nosotros mismos y al mundo en que vivimos.

Mucha gente confunde Wicca y Magia, como si fuesen intercambiables. Pero la Wicca es una religión que envuelve el uso de magia. Si desea únicamente practicar Magia, probablemente la Wicca no sea el mejor camino para usted.

Otro punto fundamental: la magia no es un medio de forzar a la naturaleza a hacer su voluntad. Esta es una noción completamente errónea, alimentada por la creencia de que la magia es algo de cierto modo sobrenatural, como si algo existente pudiese estar fuera de la naturaleza. La Magia es natural. Es un movimiento armonioso de energías que origina cambios necesarios. Si desea practicar magia, debe antes abandonar todas las nociones de ella como paranormal o sobrenatural.

La mayoría de los Wiccanos no acepta la predestinación. A pesar de que honramos y reverenciamos a la Diosa y al Dios, sabemos que somos almas libres con total control y responsabilidad sobre nuestras vidas. No podemos apuntar para una imagen de un dios maligno, como Satán, y culparlo por todos nuestros defectos y flaquezas. No podemos culpar al hado. Cada segundo de cada día estamos creando nuestro futuro, moldeando los cursos de nuestras vidas. Una vez que un Wiccano asume total responsabilidad por todo lo que haya hecho (en ésta y en pasadas vidas) y determina que sus acciones futuras estarán de acuerdo con